

LA BUREVA Y BRIVIESCA

DESEOSO de contribuir con mi granito de arena al esclarecimiento histórico, artístico y literario de nuestra amadisima archidiócesis y provincia; de confirmar que no en vano se trabaja, aunque sea en terrenos áridos; aprovechando las chispas que saltan del roce con los libros viejos y de los índices completos de todos los libros ministeriales, de estas dos parroquias unidas (pasan de 50 los que con ayuda de mis Coadjutores y Sacerdotes de la misma, se han llevado a cabo por orden alfabético de apellidos, y no menos de 10 los epígrafes puestos a otros tantos libros o papeles de cuentas, asistencias, cofradías y obras pías de ambas parroquias); quiero comenzar mi tarea por exponer lo que yo conceptúo muy interesante: la significación del nombre de esta región de la *Bureba* y asimismo la del de esta ciudad de Briviesca que se ha considerado siempre como su cabeza. Bureva y Briviesca; palabras hasta ahor misteriosas, y que sin embargo dejarán de serlo (creo yo) aprovechando no sólo los libros, sino la tradición y el examen geográfico en que estos se apoyan.

Poco será lo que de mi pueden aprender los lectores de este **BOLETIN**, casi nada los distinguidos miembros de la Comisión, pero como mejor es saber algo que nada, ese algo que yo he visto y palpado, lo comunicaré para que se sepa; que, aunque no sea más que lo del huevo de Colón, dejará el misterio de ser misterio y de discurrirse inútilmente acerca de cosas sabidas y probadas; que también en los pueblos por pequeños e insignificantes que parezcan, puede aprenderse algo, y más en España, y mucho más en la tan histórica y artística región de Castilla, en que hemos tenido la suerte de nacer; porque si como dice muy bien el célebre literato Ricardo de la Vega, «también la gente del pueblo tiene su corazoncito», yo añadiré: que «también la gente del pueblo tiene su entendimientito,» y que si bien el número de los necios, lo ha dicho quien bien lo sabe, es infinito, entre este número, por todo el orbe tan extendido, siempre, en todos los tiempos y en todas las edades, ha habido y hay en los pueblos ojos de lince, que con una sola mirada lo pene-

tran y abarcan todo, y lo expresan así, a su modo, con una fuerza avasalladora, imponiendo nombre adecuado a las cosas, que es principalmente en lo que se conoce la sabiduría del hombre. El nombre que impuso Adán a las cosas, ese es el nombre verdadero, «*ipsum est nomen ejus*». El nombre que los pueblos han dado a sus regiones, a sus pueblos y a sus cosas, ese es su nombre; bien entendido que ese es su nombre cualificativo, que describirá la mayor parte de las veces de una manera gráfica, lo que de otro modo, no viéndolo sobre el mismo terreno, aunque se mate, no lo atinará, ni lo barruntará siquiera nadie.

Entraremos en materia, y vamos a ver si acertamos lo que significa la palabra *Bureva* con los diccionarios en la mano, pues son los que más nos han de ayudar a nuestro intento, y también después para deducir lo que significa *Briviesca*.

Mas primero creo conveniente a este objeto, hacer una descripción detallada de esta región de la *Bureva*.

Ante todo, hay que descartar lo que en la edad media se denominaba *Merindad de la Bureva*; pues las merindades, todas guardan principalmente relación con la administración y defensa de una región que además de sus términos que pudiéramos llamar geográficos, tienen también, como si dijéramos de avanzada, otros términos políticos y militares.

La *Bureva* es por lo mismo una región más limitada que la merindad de la *Bureva*, aunque aquella no se diferencia en nada, en cuanto al perímetro de sus poblaciones geográficamente unidas.

La *Bureva* hoy nos la marcan los pueblos cuando en sus aditamentos o en sus conversaciones particulares, tienen como quien dice a gala, el llamarse de la *Bureva*, y por lo mismo su tradición no es despreciable. Veamos después lo que nos dice el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano y de acuerdo con éste el de Espasa, acerca de la palabra *Bureva*.

«*Bureva*: (geogr.) Antiguos partidos y merindad de la provincia de Burgos. El partido constaba de las villas de Briviesca (la capital) y Azuelos, Berberana (éste de la Merindad solamente) Bozoo, Busto, Castil de Peones, Grisaleña, Monasterio de Rodilla, Motañana (merindad solamente) Moriana, Ovarenes, Oña, Pancorbo, Portilla, Poza, Sta. Gadea, Valpuesta y Villanueva de Soportilla; los lugares de Arcefoncéa, Revillagodos, Revillaleón y Valdazo, y la Aldea de Encío.

La Merindad se dividía en siete cuadrillos que eran los de Caderchas, Cameno, Vid, Prádano, Quintanilla San García, Rojas y Santa María de Rivarredonda; todavía se alarga el nombre de la Bu-

reva al territorio situado al Sur de los montes Ovarenes, regado por el río Oca» (todo el río Oca).

En este sentido puede asegurarse que la Bureva es una cuenca montañosa con aguas abundantísimas de fuentes, arroyos, y riachuelos que van uniéndose todos al río Oca; esto por la parte que pudiéramos llamar de Sur a Norte, desde los célebres montes de este nombre, donde tiene su nacimiento; y al lado contiguo el que de la parte de Arraya se apercibe desde Monasterio de Rodilla que a aquel se une por bajo de Castil de Peones, atravesando ambas vegas continuas en la parte baja de los valles (como el Valle de los ajos), el cual pasando por Prádano, Briviesca, (también en vegas continuadas), llega por Quintanillabón, a las Vesgas, Cornudilla y Pino, hasta Oña, en que se une al Ebro y corta la cordillera que llamaremos «Idúbada», siguiendo el nombre antiguo; y por la parte alta de Este a Oeste, es la misma cordillera, con el río Molinar, que nace en la Molina, de los montes Ovarenes, y va al Ebro por Poza y el río Barcina que por Penches va al Oca por bajo de Oña.

Esta cordillera del Idúbada, dice Florian de Ocampo, libro I, capítulo 6.º, de su Crónica general, es la misma que desgajándose de los montes Pirineos en Roncesvalles, pasando cerca de Briviesca y de Aguilar de Campoó, llega hasta Galicia.

Tracemos un cuadrilátero y dirigiendo una línea de E. a O. sobre la parte más elevada de esta cordillera relativa a la cuenca que describimos, nos encontramos, casi en la cúspide, con dos vertientes, la una constituida por los montes Obarenes con el río Molinar, que desde la Molina va por Aldea del Portillo, Ranera, Tovera y Frías al Ebro, y la otra con un gran arroyo bien nacido con las fuentes de Pinchuelas y la Canaleja, desde Barcina y por Penches, hasta el Oca por bajo de Oca. Sigue después, subiendo por Tamayo, Terminón y Bentretéa, Cantabrana, Quintanaópio, Ojeda y Rucandio, con su gran arroyo que les acaricia, hasta Madrid de las Caderechas en su parte más prominente; y volvamos otra vez de E. a O., siguiendo la falda S. de esta montaña, por Cascajares de Bureva, Nava de idem, Cornudilla, atravesando nuevamente el Oca y subiendo por Castellanos, Aguas Cándidas y Río Quintanilla a dar a Ozabejas.

Echemos otra línea, la más corta del cuadrilátero, por una punta del mismo, de N. a S. desde las referidas Aldeas del Portillo (de Busto) y nos encontraremos con Cascajares de Bureva, Miraveche, Santa María de Rivarredonda, Vallarta, Vallartilla y Quintanilla San García, hasta cerca de Cerezo de Riotirón.

Triemos otra línea, también de N. a S. por la parte extrema, des-

de Madrid de las Caderechas hasta Monasterio de Rodilla, formando una multitud de valles, cada uno con su riachuelo, haciendo multiplicados zigs-zags, y nos encontraremos, en las partes más altas, 1.º con dicho Madrid, con su riachuelo Rucandio, como queda explicado, con Padrones de Bureva, también con su arroyuelo; 2.º Abajas, asimismo con su arroyuelo, por Bárcena de Bureva a Lences; 3.º Quintanaruz con su riachuelo que nace en Hontomín y por lo mismo se llama Omino, y que pasa por Lermilla, Arconada y Lences, el que siguiendo por Poza de la Sal y Salas de Bureva llega hasta entrambos ríos de Castellanos y Cornudilla; 4.º, con los Rublacedos de Arriba y Abajo, donde nace el río Moscadero, (antes Moscaduero), con sus afluentes respectivos, de Carcedo de Bureva, Solas y Hermosilla, el de Quintanaurria con su caudalosa y borbotante fuente de San Antolín, Rojas, Caberrojás, Movilla, Granjas del Moscadero y Ruyales a los Barrios; el de Galbarros y San Pedro de la Hoz, el de Sta. Casilda, con su famoso pozo blanco y Buezo, que sale a Rojas; el Ronguilas desde Salinillas, Revillalcón y Aguilar de Bureva, con el de Quintana Suso, Quintana Bureva y Terrazos, y otro arroyo de la grandiosa fuente de la plaza de Piérnigas, también al Ronguilas y asimismo un poco antes de los Barrios al Oca. Demos otro salto en la misma línea a Caborredondo y nos encontramos en Monasterio de Rodilla.

Formemos el cuadrilátero completo echando la cuarta línea extrema desde Monasterio, saltando por Santa María del Invierno, y por Villalómez cruzando el Oca y Castil de Cárrias con Cárrias, y Bañuelos de Bureva siguiendo el Pecezorios, y el arroyo de Quintanarannco y Loranquillo y terminamos otra vez junto a Cerezo completando el cerco.

Hagamos una cruz a este cuadrilátero formando de astil el río Oca, que baja por el valle de los ajos, enarbolado por Villalómez, Villanasur, Villalbos, Villalmondar, Cueva-Cardiel, y nos encontramos por bajo de Castil de Peones con la afluencia, de ángulo agudo, del riachuelo de Monasterio de Rodilla, ya citado, que baja engrosando con la soberbia Fuentermanadera de Sta. Olalla de Bureva y la de Boyedilla de Quintanavides, cerca de Prádano en el Oca que le seguimos por Briviesca, Quintanillabón, Vileña, las Vesgas, Barrio de Díaz-Ruiz, los Barrios, La Parte de Bureva, Cornudilla y Pino a encontramos en Oña y en Santé, cerquita con el Ebro.

Tracemos los brazos de esta Cruz por el centro de la Bureva empezando por el brazo derecho junto a la Idúbeda, de E. a O., y nos tropezaremos con Villanueva del Rey (hoy de Teba), Sta. María Ribarredonda, Cubo, Calzada de Bureva, Fuentebureva, Berzosa, La

Vid de Bureba, Vileña, otra vez Las Vesgas, con Vegas a uno y otro lado del Oca, y formando el brazo izquierdo con Salas de Bureva, Poza de la Sal y Abajas.

¡Demos a esta cruz forma patriarcal, poniéndola otros cuatro brazos, dos por encima y dos por debajo de los anteriores, y tendremos de derecha a izquierda, ya en la falda de esta montaña, a Cascajares de Bureva, Busto, Marcillo, Quintanaelez y Soto, cada uno con su arroyuelo, formando el terrible riachuelo Matapán, (que suele hacerlo como lo dice), que desemboca en Las Vesgas. Sigamos formando el brazuelo izquierdo, atravesando por Cornudillo el río Oca, prosigamos por Castellano, Aguas Cándidas y Río Quintanilla arriba y estaremos en Escóbados de Arriba.

Tracemos los dos brazos bajos, también de E. a O., con Vallartilla, Zuñeda, Grisaleña con su magnífica fuente Hontoria Hoyo, (desaparecido) y Carcedo de Bureva a Lermilla.

Formemos los radios de esta cruz, cuyo centro es Briviesca, con Vallartilla, Cameno, Valdazo, Reinoso y Revillagodos los del Nordeste y Suroeste, y con las Granjas de Valdequintanilla, Valderrueda, Mochales. Los Cangos, Valdencina, Valcabrera, Valdalvín y La Anueira los del Noroeste al Surdeste, y ya tenemos detallado, con bastantes pormenores, el sistema hidrográfico y orográfico de la Bureva.

Podemos alargar algún tanto esta Cuenca burevana por la montaña de Idúbeda, colocando en la parte superior, del lado E., a Pancorbo, Valluércanes y Foncea, por tener, los tres, aguas vertientes en la misma, las que puede decirse forzaron su salida haciendo un boquete en Pancorbo. ¡Admirable desfiladero bordado gallardamente con preciosos capiteles, cresterías y caireles roqueros, hacia el Norte de la Idúbeda junto a los montes Obarenes!

En resumen; ha quedado deslindada la Bureva, como una cuenca montañosa con aguas propias abundantísimas de fuentes, arroyos y riachuelos, que van uniéndose todos en general al río Oca que la atraviesa de Sur a Norte, y al Ebro las de la parte alta del Este.

Esta es la descripción que con un mapa a la vista se grabará fácilmente en la memoria.

Ahora la significación del nombre de Bureva parece que se ha de encontrar enseguida lisa y llana.

Mano pues a los Diccionarios Etimológicos a ver lo que nos dicen de la palabra Bureva.

El de R. Barcia no trae nada que nos pueda orientar en nuestro empeño, mas los Diccionarios Enciclopédicos, el Hispano Americano y el de Espasa, si bien se les examina nos dan resuelta la cuestión.

«Bureva», nos dice el primero, es «Antigua Merindad de Castilla la Vieja, en el territorio de la actual provincia de Burgos. Comprendía las siguientes poblaciones: Briviesca, Capital... etc. (Ya lo copiamos antes).

No nos traen los Diccionarios con exactitud etimológica todo lo que significa la palabra entera «Bureva», pero el de Espasa nos trae otra casi idéntica en cuanto a las sílabas de que se compone, y también en cuanto a su significado, que es la palabra «Bureja».

«Bureja» (geog.). Cadena montañosa en la parte E. de la prov. Ruso-Siberiana de Namur».

«Bureja»: Río de la prov.^a Siberiana de Namur; nace en los montes de Bureja y de ahí su nombre».

«Burejo»: Río de la prov. de Palencia en el partido judicial de Cervera de Riopisuerga. Riega entre otros pueblos a Vega de Bur y desemboca en Herrera».

«Burete»: Sierra de la prov. de Murcia en el partido judicial de Caravaca».

«Burbia»: (Geog.): Lugar de la prov. de León agregado al municipio del Valle de Finolledo. Antiguamente llevaba el nombre de Búrbia todo el Municipio del Finolledo y también de *Bureba*, pues en las inmediaciones de este lugar se dió la batalla llamada de Bureva (año 791 ó 792) entre árabes y cristianos.

«Burbia» (Geog.): Río de la provincia de León que se forma de cuatro arroyuelos en el partido de Villafranca del Bierzo».

Se ve, por tanto, que Bureba equivalía antiguamente al Burbia de hoy, y que este «Burbia» era un valle rodeado de montañas, o sea, una cuenca montañosa con su río».

«Burbida» (Geog.): Ciudad de España, junto a la orilla derecha del Río Gea, cerca de Tuy».

«Bura» (Geog.): Montaña del Africa Oriental inglesa en la provincia de Sigidiach».

«Bura» (Geog.): Antigua ciudad Griega de Acaya en el Peloponerbo, próxima a la ribera del río Buraico y junto a una colina de abruptas laderas».

«Bur» (Germ.): Montaña» o sea palabra germánica que significa montaña.

Según esta comparación de distintos nombres que empiezan con la palabra «Bur» se deduce claramente, que la palabra Bureba es un nombre compuesto de *Bur* y *eba*; mejor dicho, que la segunda no es distinta palabra, sino que es una modificación accidental y cualitativa de la palabra Bur; así como decimos de monte montaña, de río ribera; y por la analogía y semejanza de Búrbia que, como he-

mos dicho, antiguamente se la llamó Bureba, y que hacía relación a toda la cuenca del Valle de Finolledo con su río llamado del mismo modo Burbia, y formado de cuatro arroyos a semejanza del río Oca (que antiguamente no se llamó Oca, como luego diré) reforzado por otros riachuelos y arroyos como el de Monasterio, el Omíno, el Moscaduero y el Matapán, con multitud de fuentes, como es consiguiente, nacidos todos de la cuenca montañosa burebana, que por eso mismo los he descrito detalladamente.

Ahora esta aserción de la que ignoro se haya ocupado nadie hasta la fecha, la multitud de montañas y ríos que empiezan con el monosílabo Bur, como Burabaláne y Buracán, Burande, Buraty, Burbáguena, Burbida, Burdu, Bure, y otros que del mismo diccionario Enciclopédico de Espasa pudiera citar.

Así atmbién que ninguno de ellos empieza con la palabra *Buru*, que en vascuence significa *cabeza*, a más de que la Bureba nunca fué sino cabeza de sí misma, esto es de la Bureba, y fuera anacrónica el hacerla descender de la palabra *Buru* como muchos lo han opinado.

Creo por consiguiente, que la Bureba o Bureva (de los dos modos se ha escrito indistintamente, aunque de poco tiempo a esta parte prevalece la segunda, con v) significa lo que es; una cuenca montañosa con aguas abundantísimas de fuentes, arroyos y riachuelos, que van a unirse todas al Ebro en Oña y en Frías; en Oña por la parte Sur y en Frías por el Norte.

Es, en mi concepto, una palabra compuesta en que entra la raíz de la palabra *Ura* que significa agua, palabra muy extendida en España, como digo en mi Iconografía Mariana Burgalesa, cuya raíz es Ur.

No se concibe una montaña, sin que ella sea, según demuestra la hidrografía, como un colector de aguas del que se derivan en abundancia fuentes, arroyos, ríos... Unicamente por un conjuro profético como el que lanzó David sobre la montaña de Gélboe se concibe una montaña sin agua. ¡Montes de Gélboe! ¡Ni rocío, ni lluvia caigan sobre vosotros! A todos los montes visite el Señor, mas Gélboe pase sin visitarle, que allí han sucumbido los fuertes de Israel. Pocas montañas estarán tan visitadas de Dios como la Bureva y de ahí su nutrida población.

Briviesca, 1.º de Diciembre de 1923.

JUAN SANZ GARCIA.

(Continuará).